

Boletín del FMI

CRISIS EN EUROPA

Europa necesita medidas integrales para reactivar el crecimiento

Boletín Digital del FMI
18 de junio de 2012



Trabajador de una fábrica de automóviles en España: Europa necesita soluciones a largo y a corto plazo para impulsar el crecimiento (foto: Félix Ordóñez/Reuters)

- El alto desempleo y el débil crecimiento socavan la estabilidad de Europa
- Un programa de reformas estructurales podría elevar el PIB 4½% en cinco años y contribuir a reequilibrar la zona del euro
- La baja competitividad y la recesión en Europa meridional exigen adoptar más políticas para dinamizar el crecimiento

En los últimos meses las autoridades europeas han adoptado medidas sin precedentes para evitar las dificultades económicas y financieras, dijo el FMI. Los países están reduciendo su deuda y déficits públicos, y se está inyectando capital en los bancos poco sólidos. Los riesgos se han moderado gracias al fortalecimiento del cortafuegos anticrisis en la zona del euro, los préstamos del Banco Central Europeo y la adopción de un nuevo pacto fiscal.

Pero como la recesión persiste y el empleo se mantiene alto y en alza en muchos países, las autoridades deben tomar más medidas, afirmó el FMI.

En un nuevo [documento](#) en el que se analiza el problema del bajo crecimiento de Europa, el personal técnico del FMI señala que se necesitan soluciones tanto a largo como a corto plazo. Como los efectos de las reformas estructurales se van concretando en forma gradual, es preciso que las reformas relativas a los mercados de productos y servicios, así como las modificaciones del mercado laboral y del sistema de pensiones, se ejecuten sin demora.

El análisis muestra que con reformas a gran escala se podría elevar el PIB un 4½% en un lapso de cinco años. Una cuarta parte de ese incremento se lograría si los países coordinaran sus reformas y actuaran de manera conjunta. Esto demuestra la importancia de adoptar un enfoque concertado, aunque cada país deberá diseñar su propio programa para abordar prioridades específicas.

Según el FMI, la mitad de ese incremento, aproximadamente 2¼%, podría generarse reformando los mercados de productos y servicios, lo que destaca la importancia de abordar el problema de los intereses creados existentes en sectores tales como la distribución y las profesiones reguladas. Las economías del norte deberían concentrarse en aumentar la participación laboral y mejorar la eficiencia de los

servicios, mientras que las del sur necesitan urgentemente mejorar el funcionamiento de los mercados de trabajo.

Promover el crecimiento ahora

El FMI afirmó que las autoridades deben adoptar un doble enfoque para impulsar el crecimiento.

“Las reformas estructurales deben implementarse ahora para anclar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo”, declaró Rodrigo Valdés, Subdirector del Departamento de Europa del FMI, quien encabezó el equipo que elaboró el análisis. “Pero es necesario complementar esas reformas para impulsar suficientemente el crecimiento a corto plazo; por ende, las autoridades deben complementarlas con políticas que promuevan la demanda, externa en algunos casos, interna en otros”.

La demanda evoluciona en forma desigual en los distintos países de Europa: aún está en crecimiento en el norte, pero se desploma en el sur. Para ayudar a lograr un reequilibrio hay que corregir la brecha de competitividad acumulada en el sur desde la adopción de la moneda común.

Esto supone tener una inflación algo más alta en el norte que en el sur, mantener contenidos los salarios nominales en el sur y dejar que los salarios suban en función de la evolución del mercado y la productividad en el norte. Las reformas estructurales también son cruciales para facilitar el ajuste de los precios y salarios relativos entre los distintos países y sectores.

La inevitable reducción de la deuda y los déficits públicos y la capitalización de los bancos y la venta de activos que mantienen en negocios no estratégicos tendrán un efecto negativo en la actividad económica, que deberá ser atenuado con medidas en varios frentes.

El apoyo permanente de la política monetaria sigue siendo esencial. La prociclicidad de las metas fiscales nominales durante una desaceleración económica podría reemplazarse con un esfuerzo para mejorar el saldo fiscal estructural, cuando haya espacio fiscal para hacerlo. Es posible fortalecer los recursos comunes y focalizarlos mejor, por ejemplo mediante intervenciones más enérgicas para mejorar las condiciones del mercado laboral.

Para asegurar la disponibilidad de crédito, es necesario seguir reestructurando la banca y facilitar la inversión extranjera. Debe considerarse la posibilidad de que los recursos comunes se utilicen para asumir participaciones en los bancos. Con el tiempo, esos bancos deberían estar sujetos a un régimen de regulación y supervisión, una autoridad de resolución bancaria y mecanismos comunes de apoyo de carácter centralizado.

Bajar el desempleo es una necesidad urgente, y el crecimiento es el único camino seguro para lograrlo, afirmó el FMI.